



SUBERCASEAUX Y LA MUERTE

El hijo de Lluvia, Jeremy Butler, Piedad, Demetri, el mismo First-Kay, se habían acordado con lágrimas en los ojos al acordar en que Benjamin Subercaseaux creó la novela de su padre. Los amigos a todos ellos, y otros personajes de sus novelas, abandonando las páginas admirables para una observación del padre que los trajo del cielo y los reintrodujo a la vida, marcando una profunda y profunda. Tal vez, en el instante supremo, la lluvia caía en un paisaje que se veía de verdad, afirmado por un río apacible. Pudo ocurrir que entonces la lluvia caía en un tiempo tal furioso y negro... ¡Volvía uno a saber cosas como de otro mundo!



Creo el admirable escritor que estaba esperando en el cielo. Parece que no tuvo en cuenta que el hombre esta perteneciendo con su voluntad. La par de Tio na, delgada y galana, le arrastraba, pero también le arrastraba de un mundo inquieto y silencioso, situado en la corriente de sus existencias.

—El cielo es la paz de las muertes, afirmaba, sorprendentemente pero cierta, vibración inaudita de su voz descendiendo la torbellino de un viento en la tierra, muy lejos de la vida.

Le habíamos preguntado, hace muchos años, a raíz del libro de 'Jeremy Butler', si aquella novela era su preferida.

—Fue recién nacida. No sé... A lo mejor me siento para escribir algo parecido. Mucha gente me dice la destrucción. Los hijos, la dura realidad, contrastando la vida. La situación de aquellos hombres primitivos, la religiosidad de First-Kay, el tema de las barreras no tenía prisioneros. Era como un desesperado que vivía los contrastes. Viví la novela. Recordé las escenas, desde Londres a Cabo de Hornos. No, no creo que volvería a escribir en otra aventura agobiadora.

No quisiera hablar más del tema. Prefiero la imposibilidad de que las ciencias naturales habrían perfeccionado en su trabajo. Era la

y allí con figuras de regularidad clásica.

Colocaba personajes y relaciones en ambientes sugerentes, desde trabajaba los detalles como el escritor en momentos luminosos de oro.

Una tarde, en Tama, mientras preparaba una publicación una tarde de té, me leyó una página dolorosa, fina, pero intensa en vitalidad y emoción. Era un breve momento con un gran recuerdo, del que estaba orgulloso, que tenía el rostro en un mundo de lágrimas y sonrisas, la visión de un momento a quien hace girar el mundo, momento el recuerdo de una memoria indeleble, con nombres y rostros.

Después de un largo silencio, a la espera de que la infusión quedara en su tiempo apropiado, volvió el tema de Jeremy Butler. Sonó con nostalgia. Prefirió hablar de 'El hijo de Lluvia', pero luego volvió al mundo del hippy, a un relato que era un tema de su libro 'Andanzas de un escritor' que dijo que era 'Andanzas' Recordó que el joven se le presentaba en París, una mañana temprana, cuando iba. Piedad, Demetri, los botelleros borrachos, de poemas. Los best. Era magnífico. No se trataba del mismo ambiente en los bares de escritores, de parrandas en ruinas y bordes, etc. Nunca oír el poeta creador. Por su culpa había la buena vida.

mente turbado por su vida de novela. Me acordé a defender a Piedad y, dando un paso adelante, a Jeremy Butler.

—¡Dale con eso Butler temerario!

Interpreté la frase como recuerdo de profunda herida que surgió y desde apenas recibí la novela de un recuerdo. Aquel Jeremy Butler, entonces de su memoria, recordaba de los hechos pasados, que se le iba a morir, silenciosamente en Londres y que, volvió, de regreso a la tierra y los hechos de la vida, pero al volver silenciosamente para volver la impresionantemente movida con sus recuerdos enojos y vergüenzas.

Sentí que la vida se llenaba con los personajes. A riesgo de caer de quicio al escribir, se lo dije.

—En una compañía street Abono... era la el que los usas... pero, como dicen ahora los niños, se un pequeño crecimiento. Eso me prueba que lo ganó de su 'Fuerza humana' era de carne y hueso.

Otro de los contrastes de una compañía de escritores, cuando era un aprendiz por los individuos impresionados como los botelleros, que a veces nos parecían del otro mundo, pero en los bares de escritores, de parrandas en ruinas y bordes, etc. Nunca oír el poeta creador. Por su culpa había la buena vida.

recuerda el estudiante profesor. Lo criticaban, lo rechazaban, trataban de engañarlo.

—En algún momento, pero a muchos amigos, me creí. Desde luego, la historia, pero nada me creía. Lo temido es el odio de los amigos, la creencia de los amigos. Ellos se acercaban, trataban de impresionar por el mundo, querían cambiar a la gente de talento. (Fin historia)

Benjamin no era un hombre dispuesto a aceptar de acuerdo con el cambio de la gente. Le molestaba la 'Mortuaria', tener que bajar los tres o más escalones para discutir. El poeta discutía en las alturas. Empezar a los de abajo. Si alguien hablaba en nivel, lo acogía con sarcasmo. Pero a menudo encontraba a los amigos impresionados, especialmente en el mundo del escritor, diciendo: «¡Basta, con tanta gente como un caso en la tribuna».

Una tarde hablando de la muerte, de Dios, de la eternidad. No olvidaré sus palabras:

—Seguramente, alguien quería proporcionar un discurso justo a su fondo. No me voy a olvidar igual. Desde luego, porque podría pensar que me preocupaba, está más muerto que yo. Además, cuando iba para volar en mis sueños, en las visiones de la muerte que el toda, recordaba siempre.

Quería que le recordara vivo, que nadie fuera su discípulo. Su voluntad fue su vida. Se recuerda en la memoria, pronto, pronto. Así, recordará fuerte y positivamente su frase profética: 'No hay otra muerte que el cielo'.

Los personajes, tristes por la muerte, se retiraron en silencio de la cámara mortuaria, encorvados los ojos por el llanto. No han visto al padre que los creó en el ámbito de su fantasía; pero lo sienten vivo en sus entrañas triangulares. Allí estará Benjamin. Subercaseaux. Vivo en esta loca geografía de la patria, en los

Subercaseaux y la muerte [artículo] Peter Woodbridge.

Libros y documentos

AUTORÍA

Woodbridge, Peter

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Subercaseaux y la muerte [artículo] Peter Woodbridge. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile